

Folclore, música que se transmite por tradición oral, es decir, carece de notación escrita, y se aprende de oído. Ha sido compuesta en su mayoría por individuos que permanecen en el anonimato o cuyo nombre no se recuerda. La música folclórica se encuentra en la mayoría de las sociedades del mundo y se da en formas diferentes y bajo una gran variedad de condiciones sociales y culturales. Este artículo se centrará en la música folclórica de las naciones occidentales, pero la variedad es tan grande que los datos relativos a las ubicaciones y caracterizaciones son sólo una ilustración y no una relación exhaustiva.

La relación con la comunidad

La música folclórica la interpretan miembros de la comunidad que no son músicos profesionales. A menudo está relacionada con el ciclo del calendario y con acontecimientos claves en la vida de una persona, así como con actividades como los rituales y la crianza de los hijos. Es la expresión sonora de las masas preferentemente rurales y no educadas de unas sociedades donde también hay una clase con mejor formación musical. La música de esta última clase social, por contraste, se llama clásica o música culta.

Cuando una canción folclórica pasa de un cantante a otro tiende a sufrir cambios originados por los impulsos creativos, los errores de memorización, los valores estéticos de quienes la aprenden y la enseñan, y la influencia que ejercen los estilos de otras músicas conocidas por los cantantes. Por ello, este tipo de canción ha desarrollado variantes que cambian de forma gradual quizá más allá de lo reconocible y coexisten en muchas formas. Dado que son muchas las personas que participan en la determinación de la forma de una canción, este proceso se llama recreación colectiva. La música folclórica suele recibir también influencia de la música artística de los centros culturales cercanos (por ejemplo, ciudades, cortes, monasterios). A menudo funciona como una especie de remanso cultural que conserva, durante largos periodos, las características de una música culta, más antigua. También puede definirse como la música con la cual la comunidad étnica se identifica mejor a sí misma. Es una música que suele florecer fuera de instituciones como las escuelas e iglesias.

Si bien esta descripción de la música folclórica es adecuada, sobre todo en el caso de las culturas rurales de Europa occidental anteriores al siglo XX, podrían señalarse muchas excepciones. Los límites entre la música folclórica y otros tipos de música no están totalmente claros. Hay canciones que surgen del alma misma de la música culta y que a veces son adoptadas por la comunidad. La música popular, desarrollada en las culturas urbanas y transmitida gracias a los medios de comunicación de masas, conserva ciertas características de la música folclórica. La cultura folclórica a veces desarrolla especialistas musicales, como instrumentistas y cantantes de largos poemas épicos. Los textos de las canciones pueden transmitirse mediante tradición escrita o impresa, aunque la música sea de carácter oral.

Si bien es cierto que existe algún tipo de música folclórica en muchas culturas que tienen también una tradición musical culta, por ejemplo, la India, China y Oriente Próximo, su papel social y entre los otros tipos de músicas es distinto. Por ejemplo, en la India hay una línea más clara que en Occidente para separar la música clásica y la folclórica, mientras que en el Oriente Próximo, un músico puede participar en ambos géneros, folclórico y clásico. En Irán esta música se denomina música regional y la interpretan músicos más especializados que los de la tradición clásica. El término música folclórica no es el más correcto para describir la música de culturas que no posean una estratificación musical, es decir, que no tengan una música culta por oposición a la folclórica. En general, esta última se conoce por la manera de enseñarse y aprenderse, por su relativa sencillez y por su relación con un grupo étnico, regional o nacional.

La estructura musical

Si bien los músicos folclóricos de las culturas europeas son muy distintos entre sí, comparten ciertas características generales. Su música es relativamente sencilla y suele estructurarse en canciones con formas

estróficas; es decir, una estrofa corta que se repite con palabras diferentes, varias o muchas veces. El tipo de estrofa más habitual es de cuatro líneas o versos, a veces todos ellos diferentes (ABCD), aunque es más frecuente que se incluya alguna repetición (AABA, ABBA...). El uso de la antifonía, o alternancia entre un solista y un coro, cada uno cantando un verso de la estrofa, es común en toda Europa. Gran parte de la música folclórica instrumental presenta sucesiones de versos, cada uno de los cuales se repite o presenta algunas variaciones (AABBCCDD o AA'BB', etc.). Las canciones épicas, centradas en gran medida en el relato de una historia compleja, pueden repetir muchas veces una misma línea musical. Si bien los compositores suelen carecer de instrucción formal, las formas de relacionar los materiales musicales a menudo son muy elaboradas. Por ejemplo, en el centro y este de Europa está muy difundida la técnica de la transposición (la repetición de una línea en diferentes niveles tonales) y sucede también en una forma de composición musical típica de Hungría en la que la segunda parte repite la primera a un intervalo de quinta inferior (A5A5AA).

El material melódico de la música folclórica europea está muy relacionado con el de la música culta. Están muy difundidas las escalas de siete notas, a veces con tonalidades y modos (como los de la música religiosa medieval). Los modos dórico y mixolidio son comunes en la canción folclórica inglesa, mientras que el frigio lo es en España. En toda Europa resultan especialmente habituales las escalas pentatónicas (cinco notas dispuestas como las teclas negras del piano). Entre las canciones y las melodías infantiles, en las rimas para contar y descartar, y en las canciones de los rituales precristianos se encuentran escalas más simples de sólo tres o cuatro notas.

El ritmo se relaciona a veces con la versificación (la estructura métrica de la poesía). Los textos de las canciones folclóricas inglesas suelen tener líneas de cuatro pies yámbicos, mientras que las melodías de acompañamiento suelen encuadrarse en alguna de las tres pautas siguientes:



En Europa oriental pueden encontrarse ritmos complejos, como los de 2+2+2+3 tiempos, así como compases de cinco, siete, once o trece tiempos, sobre todo en los países balcánicos. La música folclórica instrumental tiende a ser repetitiva en sus ritmos, característica que también puede encontrarse en Europa central, donde se utilizan complejas estructuras, como la alternancia irregular de cuatro y tres tiempos de las danzas bávaras.

La mayor parte de este tipo de música es monofónica, es decir, son melodías sin acompañamiento. El acompañamiento instrumental puede ser acordes simples o a menudo un pedal (una nota o acorde repetido de forma constante en una melodía). El canto polifónico, con dos o tres voces evolucionando en melodías independientes, se encuentra sobre todo en Alemania y Austria, Italia, España, los Balcanes y otros países de Europa central y oriental. Es muy frecuente que los cantantes canten la misma melodía pero entonada en diferentes niveles tonales: en terceras o sextas (en Alemania, Italia, España, los países eslavos occidentales), en cuartas o quintas (Rusia, Ucrania); o segundas (los Balcanes). También son habituales los pedales (en Italia), las rondas o cánones circulares (universales) y otras relaciones más complejas (en Rusia y los Balcanes). La música folclórica polifónica es rara en Asia. Sin embargo, en países como Irán o Afganistán la polifonía es más común en las composiciones folclóricas que en las clásicas.

Uno de los contrastes más llamativos entre la música folclórica y la artística está en el uso de la voz y el color tonal de los instrumentos. El estilo lírico del *bel canto* se utiliza poco. En cada cultura o región se ha desarrollado o favorecido un sonido vocal característico. En zonas de España, Italia y los Balcanes se utiliza un tenso sonido nasal con melodías muy ornamentadas. En Alemania, la República Checa, Eslovaquia, Polonia y Rusia se prefiere un sonido de garganta abierta y más claro, con melodías sin ornamentos. En algunas partes del Reino Unido y de Francia se encuentra un estilo que es una mezcla de ambos extremos. Del

mismo modo los violinistas folclóricos usan el vibrato o el método de mover el arco de los violinistas de concierto, pero a diferencia de éstos dan a cada nota un nuevo movimiento del arco. En la música folclórica de Estados Unidos la forma de cantar es el elemento primario que lo distingue de las tradiciones orientales, occidentales, sureñas y afroamericanas.

Las canciones

Las huellas estilísticas descritas antes caracterizan a regiones y países. Las melodías folclóricas, aunque desarrollan variantes locales, suelen permanecer donde han nacido. No obstante, de vez en cuando, pasan de un país a otro, cambiando su estilo en este proceso. Una canción puede ser cantada por solistas en un país, mientras que la variante de otro país puede ser coral. Puede ser pentatónica en uno y usar la escala mayor en otro. De hecho, entre las naciones es posible encontrar melodías muy parecidas, como por ejemplo en países tan distantes como Hungría y España, pero en cada sitio la melodía refleja el estilo local. Ello puede ser resultado de la difusión de las melodías o de la existencia de una manera uniformada de componer que produce a veces melodías similares. Pero no es posible seguir la relación de melodías similares en comunidades muy apartadas.

A pesar de ello, entre los miles de melodías folclóricas conocidas en un país es posible identificar aquéllas que parecen estar relacionadas entre sí. Todas parecen tener un origen similar en una melodía común y haberse consolidado mediante los procesos de la tradición oral y la recreación colectiva. El grupo que forman estas melodías relacionadas entre sí se llama familia melódica. Si bien muchas de las melodías folclóricas tienen siglos de edad, la mayor parte de las versiones que se conocen ahora provienen de colecciones impresas que sólo en raras ocasiones superan el milenio de antigüedad. Las comparaciones de dichas variantes permiten revelar cómo se desarrolló una familia melódica concreta. Las melodías pueden haberse acortado: por ejemplo, al convertirse la canción de cuatro versos "Pretty Mohea" en otra de la tradición angloamericana llamada "On top of old Smoky", se pierden sus dos primeras líneas. Pero una versión abreviada también puede añadir nuevas líneas. En el interior de una línea musical se ignora en ocasiones la segunda mitad de dos partes enfrentadas y se reemplaza por una repetición de la primera. Una melodía toma a veces prestada una línea de una familia sin relación alguna con ella. Por ello, en las canciones folclóricas checas, que suelen usar la forma AABA, la línea B puede trasladarse a otras melodías como unidad independiente.

La cantidad de familias melódicas en un repertorio dado de música folclórica pueden variar mucho. El repertorio húngaro parece tener cientos de variaciones. El estudioso estadounidense Samuel Bayard declaró en 1950 que la música folclórica angloamericana está dominada por unas 40 o 50 familias de las cuales siete acaparan la gran mayoría de los ejemplos. En Irán, cada género de texto, como las canciones sobre héroes de guerra o las canciones sobre el martirio de los santones musulmanes, parece asociarse con un tipo de melodía; por ello, el número total de familias es muy reducido.

Un grupo de palabras, como las de una balada con su relato característico, pueden cantarse siempre con la misma melodía y sus variantes. No obstante, sucede a veces que se cante con melodías de varias familias, y los distintos miembros de una familia melódica se interpreten con textos distintos. Dado que estos textos (como los relatos de las baladas) se difunden, son comunes en un gran número de países en Europa y América. Lo mismo sucede con los miembros de una familia melódica. Sin embargo, ambas partes, letra y música, no suelen viajar juntas. La balada "Lady Isabel and the Elf-Knight", común en la música folclórica inglesa, se encuentra en toda Europa, pero en cada país se canta con un grupo de melodías distinto.

La gran cantidad de melodías de un repertorio musical folclórico típico es la base para los distintos sistemas de clasificación de melodías. Dado que la tradición oral es impredecible, lo que permanece constante cuando se cambia una melodía difiere mucho de una cultura a otra. Por estas y otras razones, no hay todavía forma satisfactoria de clasificar todas las melodías que genéricamente son miembros relacionados de una misma familia. Por ejemplo, en la canción folclórica inglesa, el contorno (el diseño general del movimiento melódico) permanece constante, mientras que en la música folclórica húngara los elementos constantes son el

ritmo y la configuración de las notas finales de las diferentes frases (por lo general cuatro).

Tipos de canciones

Una de las maneras de examinar la función de las canciones folclóricas es definir los usos que en la sociedad tienen los diferentes tipos. Entre los tipos mejor conocidos de música folclórica está la balada, que bien podría ser descrita como una canción que cuenta una historia en la que ocurre un incidente principal. En el mundo angloparlante, las canciones "Barbara Allen" y "Lord Randall", ambas cantadas en infinitas variantes, están entre las más conocidas. El investigador estadounidense Francis James Child recopiló 305 baladas inglesas y escocesas antiguas, y las clasificó y numeró (dada la cantidad de variantes, la mayoría no posee títulos estándar). Estas canciones se llaman desde entonces baladas Child. "Barbara Allen" es la balada Child nº 78, "Lord Randall", la Child 12, y así todas. Las baladas Child se han conservado muy bien en Estados Unidos y Canadá. Cantadas sobre melodías más antiguas, en general pentatónicas, muestran poca influencia de la música culta y popular. Las baladas compuestas más recientemente han circulado a menudo en forma impresa sobre grandes hojas bajo el nombre de baladas de pliego, y luego se han transmitido de forma oral. Se trata a menudo de melodías en tonalidades mayores o menores. Suelen cantarse con acompañamiento instrumental. Se asemejan al estilo de la canción popular y los himnos protestantes modernos. Sus textos tratan entre otros temas de amores infelices, de crímenes, de sucesos bélicos, y de tragedias como el descarrilamiento de trenes. En contraste con las baladas Child, las baladas de pliego son constantes en los nombres, sitios y fechas que detallan, sirviendo por ello también como un medio para divulgar las noticias. Si bien las baladas inglesas son muy conocidas en Norteamérica, la balada aparece en todas las culturas occidentales.

Otro tipo de canción folclórica narrativa es la épica, centrada en la figura de un héroe durante las guerras y otros conflictos. Los canciones épicas, que se encuentran sobre todo en los Balcanes, Rusia, Finlandia y el Oriente Próximo suelen organizarse en líneas o parejas de versos en lugar de estrofas. Son bien conocidas las epopeyas serbias que relatan el conflicto entre cristianos y musulmanes (entre 1200 y 1600). Cantadas por intérpretes profesionales en los cafés, y a veces con una duración de varias horas, suelen tener partes improvisadas con el uso de fórmulas melódicas y se suelen hacer acompañar con el gusle (un violín con vientre de piel y una cuerda de crin de caballo). En Irán, las epopeyas hablan de los reyes preislámicos y de las hazañas de los líderes primitivos del islam. Las tradiciones folclóricas épicas se encuentran diseminadas por toda Asia.

Relacionados con las canciones narrativas están los géneros del teatro folclórico, presentes a todo lo largo de Asia y en algunas partes de Europa. Estas obras, de carácter similar a las representaciones de los misterios medievales, pueden estar ilustradas mediante narraciones de la historia de la Navidad en forma de diálogos. En dichos géneros el estilo de la música suele ser sencillez, con melodías repetitivas de fórmulas cortas y pocas notas.

Un gran grupo de canciones folclóricas podría llamarse canciones de calendario, es decir, que acompañan las fechas de los rituales que señalan los sucesos principales de la vida o de los distintos ciclos del año. En este grupo se incluyen las canciones reservadas para los nacimientos y la pubertad, las canciones de boda y las endechas funerarias. En Occidente el año se marca mediante canciones de rituales precristianos como la celebración de los solsticios de verano e invierno, la siembra y la cosecha, por la música de las fiestas cristianas como Navidad, Pascua y Pentecostés, y por combinaciones como Año Nuevo con el solsticio de invierno y la fiesta de san Juan con el de verano. Las canciones de calendario suelen ser arcaicas, y utilizan formas cortas y escalas restringidas, por lo que suele relacionárselas con instrumentos como las carracas, las trompetas de madera de tono único y las flautas sin agujeros.

Otra categoría de música folclórica es la que incluye a las canciones de crisis como guerras y enfermedades. Si bien las canciones de este tipo quizá hayan sido comunes alguna vez, ahora son raras. Sin embargo, su existencia demuestra la relación de la música folclórica con la de las culturas tribales.

En las culturas occidentales y, sobre todo, en aquellas culturas americanas cuya música folclórica deriva de la de África, se pueden encontrar muchas canciones de trabajo. Su propósito es incrementar la producción mediante el sonido rítmico. Otras, con textos que tratan de las actividades agrícolas y otros trabajos, cumplen la función de estimular la solidaridad en el grupo de trabajo. Dentro de este grupo encontramos las salomas marineras, las canciones vaqueras y las del ferrocarril, muchas de las cuales son narrativas y a la vez baladas.

Otros tipos de canciones folclóricas incluyen las canciones de amor, las canciones de entretenimiento como las que entonan los jóvenes en los Balcanes mientras pasean los días de fiesta, y las canciones de marcha entonadas en siglos anteriores por los soldados en campaña. Las canciones infantiles incluyen las nanas, las canciones de juego y las rimas de contar, así como las canciones de rima de las niñeras con un propósito educativo. Otro tipo son las canciones religiosas, es decir, los himnos cantados en las iglesias rurales e insertos en la tradición oral.

El propósito principal de la música folclórica instrumental es acompañar a la danza, y, en segundo término, la marcha. Si bien sólo encontramos piezas instrumentales en Europa y América, son habituales las canciones interpretadas con instrumentos. A veces la danza se acompaña con el canto. En los países escandinavos las baladas narrativas se utilizaban antaño para la danza.

Instrumentos

Todas las culturas folclóricas poseen gran número de instrumentos. Algunos, como las gaitas, se encuentran diseminados por toda Europa. Otros, como la launeddas de Cerdeña, que es un conjunto de tres tubos de lengüeta interpretados por un solo músico, se utilizan en áreas limitadas. Los instrumentos folclóricos occidentales pueden clasificarse según su origen e historia. Las culturas de Europa y Asia tienen los mismos instrumentos primitivos que las sociedades tribales simples: incluyen carracas, flautas simples, trompetas de madera, guimbaras y tambores que suelen utilizarse para rituales arcaicos o como juguetes infantiles. Otra categoría es la de los instrumentos llegados a Europa desde otras culturas, en especial desde Oriente Próximo: el dulcémele de macillos, que se encuentra en Europa oriental así como en Hungría (donde se llama cimbalón), aunque quizá sea de origen iraní. Hay una tercera categoría compuesta por los instrumentos desarrollados en la misma cultura folclórica, como los violines holandeses hechos de zuecos de madera. El grupo más grande de instrumentos comprende los surgidos de la cultura urbana, como el violín, el clarinete, el contrabajo o el acordeón, que han sido adoptados sin grandes cambios. Algunos instrumentos, usados por la música culta, serían más tarde relegados a un uso mayoritariamente folclórico. Entre los ejemplos están las guitarras, mandolinas y dulcémeles, así como el violín noruego Hardanger, un instrumento con cuerdas que vibran cuando se pulsa alguna otra. La zanfonía es un instrumento de cuerda frotada que utiliza unos puntos de contacto mecánicos, en lugar de los dedos, para cambiar las notas que hace sonar una rueda impregnada de pez (en lugar de un arco). Había incluso una zanfona grande, para dos personas, usada antaño en la música artística y religiosa, y que luego fue simplificada para su uso folclórico.

Los instrumentos de la música folclórica suelen tocarse de forma solista o como acompañamiento al canto. También hay conjuntos instrumentales de muchos tipos, incluyendo versiones no profesionales de los conjuntos de música culta como las bandas de metales o los grupos escandinavos de violines. Son habituales en Europa central las combinaciones de dos violines y un contrabajo. Hay muchos grupos más que combinan un instrumento melódico con tambores y otras percusiones. En la música folclórica del sur de Asia y de Oriente Próximo hay también conjuntos de instrumentos de percusión y de viento, en especial oboes. En algunos casos una persona toca dos instrumentos, como en las combinaciones de pífanos y tamboriles de Europa occidental y Sudamérica, o de violín y armónica en Hungría. El número de tipos de conjuntos es muy amplio pero, en general, los conjuntos folclóricos se parecen más a los de música de cámara que a las orquestas, ya que no suele haber dos instrumentos que toquen la misma parte.

La música folclórica en el mundo moderno

La imagen expuesta hasta ahora se aplica a la música folclórica tal como existía en los siglos precedentes y pervive hoy en algunas culturas aisladas en valles y aldeas. La mayoría de las culturas folclóricas, por el contrario, ha cambiado mucho durante los últimos cien años. La imprenta y los medios de comunicación de masas les han permitido acceder a la cultura urbana. Los miembros de las comunidades folclóricas se han trasladado a las ciudades y continuado allí sus tradiciones de distinta forma. La música urbana ha estado influida por la música folclórica. Por ello, muchos de los fenómenos que antiguamente estaban en los límites de esta última han adquirido una importancia mayor. Algunos ejemplos: los grupos étnicos europeos que viven ahora en las ciudades de Norteamérica mantienen sus tradiciones en festivales y fiestas que intentan preservar su integridad étnica (aunque no las funciones originales de las canciones). Los movimientos de disidencia política y social han hecho de la práctica de escribir y tocar canciones una forma de apoyo a sus causas a través de sus letras. Los cantautores folclóricos estadounidenses de origen rural, como la familia Carter en los años treinta, o de bases académicas, como Pete Seeger, se han convertido en importantes personajes del entretenimiento urbano. Esto también se produce en Europa, Asia, América y África. La música popular utiliza los estilos folclóricos: ejemplo de ello son los estilos mixtos que han surgido, como la música *country*, el *folclórica-rock*, el *soul* y el *gospel*, la rumba de Cuba, la samba brasileña o el tango argentino. En Europa oriental y otros países, los cantantes folclóricos de talento han recibido formación musical académica en los conservatorios.

La típica comunidad folclórica ha estado expuesta a muchos tipos de influencias musicales. En las antiguas repúblicas de la Unión Soviética los instrumentos que en la antigüedad se tocaban de forma solista se organizaron en orquestas para entretenimiento de las grandes ciudades. Los concursos, los festivales folclóricos y el turismo han dejado su huella en la comunidad folclórica y su música relativamente aislada. El carácter de la música folclórica ha cambiado mucho desde la II Guerra Mundial, y las líneas que la separaban de los otros tipos de música se han desdibujado. A pesar de ello, este tipo de música es un fenómeno mundial, que si bien está inmerso en un proceso de cambios no muestra signos de extinción.

Sin nada más que contarle (aunque no tendría que haber hecho este trabajo) se despide de usted